

INVESTIGACIONES TRASCENDENTES PARA 1964 EN LAS ISLAS GALAPAGOS

por el PROF. HUGO GUNCKEL

Director del Instituto de Botánica de la U. de Ch.

En enero de 1964, un grupo selecto de científicos de varios países americanos realizarán, durante dos meses, investigaciones intensivas de acuerdo con su especialidad, en las islas Galápagos, frente a Ecuador.

En estas islas, Carlos Darwin encontró "muchas de las evidencias para su teoría sobre la evolución".

Esta expedición será dirigida por la Universidad de California, de Berkeley, y se realizará bajo los auspicios económicos de la Fundación Nacional de Ciencias de los E. U. A., que para este objeto autorizó una subvención de 121.650 dólares.

Se ha programado que, desde luego, tomen parte en esta exploración 60 científicos en biología y física y que pertenecen en su mayoría a la Fundación Carlos Darwin para las Islas Galápagos, contándose, además, con la cooperación del gobierno del Ecuador y de varias sociedades sabias.

Sus estudios consistirán principalmente en las siguientes fases principales:

- 1 Un symposium sobre la ciencia de las Galápagos, a bordo del vapor, en la travesía hacia las islas.
 - 2 La inauguración de la recientemente construida Estación de Investigación Darwin en la bahía Academia de las Galápagos.
 - 3 Cinco semanas de trabajo de campo en las islas.
 - 4 Un programa de carácter científico en Guayaquil, Ecuador, y
 - 5 Realizar discusiones interdisciplinarias, clasificación de los especímenes coleccionados, y un alto de dos días en las islas Cocos en Costa Rica, en el viaje de regreso a California.
- Director de este proyecto es el Dr. Robert L. Usinger, profesor de Entomología en la Universidad de California, Berkeley, y Presidente de la Junta de Ciencia del Pacífico de la Academia Nacional de Ciencias. Su co-director será el Dr. Robert I. Bowman, profesor Asociado de Biología en "San Francisco State College" y secretario para América de la "Fundación

Charles Darwin para las islas Galápagos".

El archipiélago de las Galápagos se encuentra situado en el Pacífico cerca del Ecuador y a unos 800 kilómetros de la costa sudamericana, y es aún considerado como una de las regiones menos exploradas del mundo, no obstante, ser uno de los laboratorios vivos más famosos del mundo.

Charles Darwin visitó las islas durante cinco semanas en 1835, mientras prestaba sus servicios como naturalista a bordo del H.M.S. Beagle, y sus observaciones proporcionaron mucha de la materia prima para su teoría sobre el proceso evolutivo de la vida, asentadas en su "Origen de las especies". Las islas Galápagos fueron descubiertas en 1535 por Tomás de Berlianga, obispo de Panamá, dándoles el nombre de "Las Encantadas".

Por hallarse las islas en referencia completamente aisladas y probablemente nunca unidas al continente americano, ellas suministran un lugar ideal para realizar estudios sobre la evolución. Entre los especímenes raros que se encuentran ahí, hay que citar peces de cuatro ojos; iguanas marinas de colores brillantes, grandes galápagos (tortugas de la tierra) que pesan hasta 500 libras cada una; "chiques" (gorriones de Darwin) que se sirven de palitos para procurarse la comida; pingüinos tropicales; cormoranes que no vuelan; árboles cactáceos gigantes; además, compuestas arbóreas que alcanzan hasta una altura de 25 a 30 metros.

Como se comprenderá, estas islas de la Evolución, ofrecen asimismo oportunidades únicas para el estudio de volcanes activos, excepcionales corrientes oceánicas y numerosos otros fenómenos geológicos, meteorológicos y oceanográficos.

De acuerdo con el Dr. Usinger "los estudios científicos de las islas se encuentran aún en sus principios. La literatura sobre las Galápagos es escasa y en gran parte se basa en puntos de vista anticuados. La experiencia de pri-

mera mano con las rarezas biológicas de las islas y otros fenómenos resultantes de su aislamiento, podrían servir para estimular la investigación más apremiante, en un área que rápidamente se está destruyendo debido a la colonización".

"El área de la Bahía de San Francisco resulta propicia para que los Estados Unidos tengan allí el centro para los estudios sobre las Galápagos", indica el mismo Dr. Usinger. La Universidad de California incluye, dentro de sus facultades, numerosos científicos versados en las Galápagos. Además, sus barcos de investigaciones oceanográficas ya han dedicado mucho de su tiempo en explorar las aguas vecinas de las Galápagos. La mayor parte de las colecciones mundiales de especímenes de museo, de la biota y de la geología de las Galápagos, está en la Academia de Ciencias de California, en San Francisco, en el Museo de Historia Natural de la Stanford University y en el Museo de Zoología vertebrada de la Universidad de California, en Berkeley. Según indica el Dr. Usinger, "los participantes en el proyecto habrán de ser principalmente unos 25 científicos, decanos distinguidos y de prestigio universal dentro de su respectiva

especialidad, y un número semejante de investigaciones jóvenes, pero sobresalientes. Esta será la primera vez que un grupo tan numeroso de científicos visite este interesante laboratorio insular natural y desempeñe allí un intenso trabajo de campo. Los científicos al comienzo de sus carreras profesionales tendrán interrelaciones estimulantes con sabios distinguidos, mediante el trabajo que desempeñen con ellos en el campo. La cooperación entre especialistas en las diversas disciplinas, sin duda aumentará el valor de los descubrimientos que resulten de este proyecto".

Estas investigaciones proyectadas, tienen además el propósito importante de enfocar la atención mundial hacia las Galápagos y el de estimular la investigación científica efectiva en los países latinoamericanos occidentales, incluyendo a Chile, que en muchas de sus regiones aún ofrece campos vírgenes para esta clase de trabajos. Los proyectistas esperan así estimular la creación de Parques Nacionales en América Latina, tomando al de las islas de las Galápagos como uno de los primeros del continente americano austral.

Santiago, julio de 1963

Audaces exploraciones en el sexto continente

Siete años han transcurrido desde que se izó la bandera soviética en la costa antártica. Una vez construido el observatorio "Mirny", el lugar se ha convertido en base científica para las expediciones que avanzan hacia el interior del continente helado, que desde aquí, para su difícil misión, deben utilizar trineos. En este período los hombres de ciencia rusos han logrado reunir un abundante y valioso material en las más diversas esferas de la investigación. Han comprobado, por ejemplo, que bajo la costra de hielo, que en determinados lugares llega a tener un espesor de 4.000 metros, se

oculta un verdadero continente con cadenas de montañas y mesetas. Se comprobó también que en la parte oriental del continente el espesor medio del hielo es de dos kilómetros y medio, y se registró, con 88,3 grados, la más baja temperatura del planeta, reinando fortísimo viento, con tempestades de nieve. A pesar de las inauditas dificultades en lo referente a las condiciones de vida y de trabajo, la 8ª expedición erigirá dos nuevas estaciones, "Vostok" y "Molodíeschnaia", que se sumarán a las anteriormente construidas, "Mirny" y "Novoláseríeva".

¿Aumenta o disminuye el tamaño de los glaciares? ¿Sube o baja la temperatura media? Estos y otros problemas científicos, de indelible importancia para el mundo entero, intentarán esclarecer las expediciones que se adentran en el Sexto Continente.